

2.º Concedemos igualmente á todos los fieles nuestros diócesanos, que puedan comer carnes y lacticinios en los días de ayuno, con excepcion de los siguientes:—Miércoles de Ceniza.—Todos los viernes siguientes de la Cuaresma.—Los cuatro últimos días de la semana santa, que son: miércoles, Juéves, viernes y sábado;—y las cuatro vigilijs principales, que son: la de Natividad, la de Pentecostés, la de San Pedro y San Pablo y la de la Asuncion de Nuestra Señora. En todos los cuales queda la obligacion de abstenerse de carnes, aunque se pueden comer en ellos huevos y lacticinios; pero en ningun día de ayuno, y ni aun en los domingos de Cuaresma, en que éste no obliga, podrá promiscuarse; esto es, comer en una misma mesa ó á una misma hora, de carne y de pescado. Debiendo los Señores Curas advertir y explicar todo esto con oportunidad á los fieles.

3.º A todos los sacerdotes, tanto seculares como regulares, que tengan expedito el uso de sus licencias para confesar, les subdelegamos la facultad que tenemos por solo delegacion de la Silla Apostólica, para que puedan absolver *intra confessionem*, de las censuras y casos reservados á Nos, y tambien de los reservados, *aun especialmente*, al Romano Pontífice; con excepcion: 1.º del caso de herejía mixta y de sus análogos, segun las varias personas que incurrer en esta misma excomunion, y se expresan en la Constitucion *Apostolicae Sedis* de Nuestro Santísimo Padre el Sr. Pio IX. en estos términos:

“1.º Omnes ac singulos haereticos, quocumque nomine censeantur, et cujuscumque sectae existant, eis que credentes, eorumque receptores, fautores, et generaliter quoslibet illorum defensores;” y 2.º con excepcion tambien de los casos comprendidos en la Bula *Sacramentum Poenitentiae* del Sr. Benedicto XIV, y son: la excomunion en que incurrer el sacerdote que se atreve á absolver á su propio cómplice en el pecado torpe; y el pecado (que no tiene censura anexa) del que calumniosamente denuncia como solicitante *ad turpia* á algun sacerdote; pues estos dos casos son tan especialmente reservados á la Santa Sede, que ni aun á los Ordinarios se nos dá por las Sólitas la facultad para absolver de ellos.

4.º A los Sres. Curas de la diócesis, durante el tiempo señalado para cumplir con el precepto anual de la Iglesia, les concedemos que pueden absolver *intra confessionem*, aun del caso de herejía, tal como se explica

en la primera excepcion del número anterior; pudiendo seguir usando de esta facultad los demás sacerdotes á quienes en lo particular la hayamos concedido.

5.º Facultamos igualmente á los confesores para que, en el acto de la administracion del sacramento de la penitencia, puedan conmutar á los fieles promesas y votos simples que hubieren hecho, á excepcion del de castidad, religion y peregrinacion ultramarina; teniendo á la vista las reglas que para esto prescriben los autores de la más sana moral, y poniendo la debida atencion en la materia del voto, circunstancias de la persona, del tiempo en que se hizo y del en que se solicita la conmutacion.

6.º Y con el fin de proporcionar á los fieles en cuanto está de nuestra parte, todas las gracias y consuelos espirituales que necesitan, les concedemos á todos nuestros diócesanos que pueden ganar una indulgencia plenaria tres días en el año; á saber: el día de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, el domingo de Resurreccion y el día de la Asuncion de Nuestra Señora; debiendo preceder la confesion y comunion para conseguir esta gracia.—Asimismo damos facultad á todos los confesores, de aplicar á los moribundos contritos por lo ménos, si no pueden confesarse, la indulgencia plenaria que el Sr. Benedicto XIV concedió para tal caso, y cuyo rito y forma traen los Breviarios y Manuales. Sobre todo lo cual esperamos que los párrocos den á sus respectivos feligreses los avisos é instrucciones oportunas, exhortándolos á aprovecharse de estas gracias y aplicar cuantos sufragios puedan por las almas de nuestros hermanos difuntos que padecen en el Purgatorio; pues la piedad y compasion, y aun la gratitud para con muchos de ellos, deben estimularnos á prestarles estos buenos oficios de nuestras oraciones y obras meritorias, que es lo único que podemos hacer por los mismos; para que Dios en su misericordia alivie y acorte sus penas, y saliendo de aquel lugar de expiacion, entren purificados al de la luz y eterno descanso.

Dios Nuestro Señor guarde á vd. muchos años.

Guadalajara, Diciembre 23 de 1886.

DEFUNCIÓN.—El día 15 del pasado falleció en la Encarnacion, el Sr. Presb. D. Jesus de Anda.—R. I. P.

DE DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, ENERO 22 DE 1887.

NUM. 26.

SECCION I.

LETANIAS

DEL SMO. NOMBRE DE JESUS.

Como la oracion bajo la forma de letanias parezca reservada por la tradicion al culto de hiperdulia y de dulia, pocas veces tal rito se ha empleado para el culto supremo de Latría que no pertenece mas que á la Divinidad y á las Personas Divinas. Léjos de que la Iglesia confunda al Creador con la creatura, ha procurado siempre mantener las formas litúrgicas que marquen tal diferencia. Jamás ha tolerado, por ejemplo, que el rito observado para la bendicion con el Santísimo Sacramento se extienda á las imágenes y á las reliquias de los Santos.

Las letanias del Smo. Nombre de Jesus han pasado por muchas vicisitudes. Ya se les ve unas veces toleradas, y enriquecidas con indulgencias, ya puestas en el Indice, y por consiguiente prohibidas.

En 1640 viviendo S. Vicente de Paul, los Lazaristas solicitaron con instancia, y muchas ocasiones, de la S. Congregacion de Ritos la aprobacion de las letanias del Smo. Nombre de Jesus, que se recitaban en la Diócesis de Paris. La S. Congregacion lo rehusó constantemente como se ve en la coleccion de decretos de Gardellini.

Pocos años despues, se sometió á la aprobacion de la S. Congregacion una fórmula de letanias del Smo. Nombre de Jesus usada en muchas Diócesis de Alemania. Los Cardenales juzgaron que ellas

podían ser aprobadas si su Santidad así lo ordenaba. Habiendo insertado Gardellini en su coleccion tal resolucion, por tal motivo y durante largo tiempo, se creyó que tales letanias llevaban la aprobacion pontificia. Al contrario, el Papa rehusó siempre su aprobacion, á pesar del juicio favorable de los Cardenales. Así aparece en uno de los legajos del archivo del Vaticano del año de 1862.

Entre otras indulgencias concedidas por Clemente X á los carmelitas, hay la de 300 dias por la recitacion de las letanias del Smo. Nombre de Jesus. Tal breve se encuentra en el Bulario romano, ¿A qué fórmula de letanias se enriqueció con tal gracia? No lo sabemos; pero sospechamos que no fué á la de los Lazaristas, ni á la de los alemanes.

En 1726, Benedicto XIII, ordenó que las letanias del Smo. Nombre de Jesus, se pusieran en el Indice como prohibidas; cuya interdicion ha durado por el espacio de 136 años, es decir, desde el decreto de 1726, hasta el de 1862.

En 1757 Benedicto XIV, con ocasion de la nueva edicion del Indice, prohibió por decretos generales ciertas categorías de obras cuyos nombres no se expresan allí. Así el cap. 4.º relativo á Ritos, dice: *omnes litaniae* salvo las de la Santísima Virgen, y las antiguas de los Santos que se contienen en los libros litúrgicos, breviarios, misales, rituales, pontificales y ceremoniales.

Es indudable que las letanias del Smo. Nombre de Jesus, están comprendidas en el decreto general de Benedicto XIV, así

supuesto que no se encuentran en los libros de que se hace mérito arriba; y no teniendo relacion con las letanias de los Santos, ellas solo expresan el culto eminente de adoracion de Latria que la Iglesia tributa á la persona divina de N. S. Jesucristo.

En 1821, la S. Congregacion de Ritos, publicó por orden de Pio VII, un decreto general á los Obispos, de que los fieles no conservaran mas que los textos de las letanias aprobadas. Allí no se hace excepcion alguna en favor de las letanias del Smo. Nombre de Jesus.

El Episcopado católico que afluyó á Roma para la canonizacion de los mártires del Japon, hicieron á la S. Congregacion de Ritos, por conducto de su secretario, más de cien súplicas pidiendo que tales letanias fuesen aprobadas é indulgenciadas.

Pio IX. queriendo contentar á todos los peticionarios, la S. Congregacion preparó un decreto conforme á sus deseos; pero poco despues se retiró.

Por último, un nuevo decreto de fecha 16 de Enero de 1886, extiende á todas las Iglesias del mundo católico las indulgencias que el de 1862 las limitaba á las Diócesis que las pidieron particularmente á la Silla Apostólica.

Sagrada Congregacion de Indulgencias.

Decretum Urbis et Orbis, Sanctissimum Jesu nomen semper et ubique terrarum praecipua veneratione et singulari prorsus honore christifideles prosequuti sunt: *Non enim aliud nomen est sub caelo datum hominibus, in quo oporteat nos salvos fieri* (Actor IV, 15.) Ad hanc venerationis et honoris significationem, plurima religionis obsequia plurimasque laudes pietas christiana excogitavit, quibus nomen augustissimum digne et sancte celebraretur.

Hisce profecto accensendae sunt plures litaniae, in honorem SSmi Nominis Jesu compositae, quae, licet non omnes probabiles, late tamen per orbem diffusae sunt. In quorum praeconiorum genere ne varietas haberetur haud undequaque laudabi-

lis, sa. mem. Summus Pontifex Pius IX. litaniae sanctissimi Nominis Jesu, quae unice in posterum retinerentur ab omnibus christifidelibus, per sacrum consilium legitimis ritibus tuendis, die 8 junii 1862, approbavit, fecitque eidem Sacro Consilio facultatem declarandi, christifidelibus, qui eas devote recitaverint, indulgentiam tercentum dierum in forma Ecclesiae consuetam concessum iri, quando Sacrorum antistites pro sua quisque dioecesi hanc gratiam speciatim petissent.

Quum autem nuperrime a pluribus episcopis SSmo D. N. Leoni divina providentia Papae XIII. preces exhibitae fuerint, ut suarum diocesium christifidelibus praefatas litaniae recitantibus ipsam hanc indulgentiam elargiri dignaretur, Sanctitas Sua desiderans, ut christiani populi pietas erga laudabile Jesu nomen magis magisque foveatur et augeatur devotio, hisce potissimum temporibus, quibus nomen illud augustissimum tam audacter tanque frequenter impiorum injuriis impetitur, in audientia habita die 16o januarii 1886 ab infrascripto secretario Sac. Congregationis Indulgentiarum sacrisque reliquiis praepositae, ad omnes utriusque sexus christifideles, qui corde saltem contrito ac devote recitaverint litaniae sanctissimi nominis Jesu, prouti praesentis decreto subnectuntur et non aliter, praefatam indulgentiam tercentum dierum, animabus quoque purgatorii applicabilem et semel tantum in die lucranda, benigne extendit. Quam gratiam Sanctitas Sua in perpetuum suffragari voluit, et absque ulla brevis expeditione. Contrariis quibuscumque non obstantibus.

Datum Romae ex secretaria S. Congregationis Indulgentiarum et SS. Reliquiarum die 16 mensis januarii anni 1886. I. B. card. Franzelin, praef. — Franciscus Della Volpe, secretarius.

Litaniae Sanctissimi Nominis Jesu:

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Jesu, audi nos.

Jesu, exaudi nos.

Pater de coelis Deus, miserere nobis.
 Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.
 Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.
 Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.
 Jesu, Fili Dei vivi, miserere nobis.
 Jesu, splendor Patris, miserere nobis.
 Jesu, candor lucis aeternae, miserere nobis.
 Jesu, rex gloriae, miserere nobis.
 Jesu, sol justitiae, miserere nobis.
 Jesu, Fili Mariae Virginis, miserere nobis.
 Jesu, amabilis, miserere nobis.
 Jesu, admirabilis, miserere nobis.
 Jesu, Deus fortis, miserere nobis.
 Jesu, Pater futuri saeculi, miserere nobis.
 Jesu, magni consilii Angele, miserere nobis.
 Jesu potentissime, miserere nobis.
 Jesu patientissime, miserere nobis.
 Jesu, obedientissime, miserere nobis.
 Jesu, mitis et humilis corde, miserere nobis.
 Jesu, amator castitatis, miserere nobis.
 Jesu, amator noster, miserere nobis.
 Jesu, Deus pacis, miserere nobis.
 Jesu, Auctor vitae, miserere nobis.
 Jesu, exemplar virtutum, miserere nobis.
 Jesu, zelator animarum, miserere nobis.
 Jesu, Deus noster, miserere nobis.
 Jesu, refugium nostrum, miserere nobis.
 Jesu, Pater pauperum, miserere nobis.
 Jesu, thesaure fidelium, miserere nobis.
 Jesu, bone pastor, miserere nobis.
 Jesu, lux vera, miserere nobis.
 Jesu, sapientia aeterna, miserere nobis.
 Jesu, bonitas infinita, miserere nobis.
 Jesu, via et vita nostra, miserere nobis.
 Jesu, gaudium Angelorum, miserere nobis.
 Jesu, rex Patriarcharum, miserere nobis.
 Jesu, illuminator Prophetarum, miserere nobis.
 Jesu, magister Apostolorum, miserere nobis.
 Jesu, doctor Evangelistarum, miserere nobis.
 Jesu, fortitudo Martyrum, miserere nobis.
 Jesu, lumen Confessorum, miserere nobis.
 Jesu, puritas Virginum, miserere nobis.
 Jesu, corona Sanctorum omnium, miserere nobis.
 Propitius esto, parce nobis Jesu.
 Propitius esto, exaudi nos, Jesu.

Ab omni malo, libera nos, Jesu.
 Ab omni peccato, libera nos, Jesu.
 Ab ira tua, libera nos, Jesu.
 Ab insidiis diaboli, libera nos, Jesu.
 A spiritu fornicationis, libera nos, Jesu.
 A morte perpetua, libera nos, Jesu.
 A neglectu inspirationum tuarum, libera nos Jesu.
 Per mysterium sanctae Incarnationis tuae, libera nos, Jesu.
 Per nativitatem tuam, libera nos, Jesu.
 Per infantiam tuam, libera nos, Jesu.
 Per divinissimam vitam tuam, libera nos, Jesu.
 Per labores tuos, libera nos, Jesu.
 Per agoniam et passionem tuam, libera nos, Jesu.
 Per crucem et derelictionem tuam, libera nos, Jesu.
 Per languores tuos, libera nos, Jesu.
 Per mortem et sepulturam tuam, libera nos, Jesu.
 Per resurrectionem tuam, libera nos, Jesu.
 Per ascensionem tuam, libera nos, Jesu.
 Per gloriam tuam, libera nos, Jesu.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis, Jesu.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos, Jesu.
 Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis Jesu.
 Jesu, audi nos.
 Jesu, exaudi nos.

OREMUS.

Domine Jesu Christe, qui dixisti: Petite, et accipietis; quaerite, et invenietis; pulsate, et aperietur vobis; quaesumus, da nobis petentibus divinissimi tui amoris affectum, ut te toto corde, ore et opere diligamus, et a tua nunquam laude cessemus.

Sancti Nominis tui, Domine, timorem pariter et amorem fac nos habere perpetuum, quia nunquam tua gubernatione destituis quos in soliditate tuae dilectionis instituis. Qui vivis et regnas etc.

Continuan las proposiciones
CONDENADAS POR LA IGLESIA.

Dos proposiciones condenadas por Su Santidad Alejandro VII en 24 de Agosto de 1690.

1. Bonitas objectiva consistit in convenientia objecti cum natura rationali, formalis vero in conformitate actus cum regula morum. Ad hoc sufficit ut actus moralis tendat in finem ultimum interpretative; *hinc homo non tenetur amare neque in principio neque in decurso vitae suae mortalis.—Uti haeretica.*

2. Peccatum philosophicum seu morale est actus humanus disconveniens naturae rationali et rectae rationi: theologicum vero et mortale est transgressio libera divinae legis. Philosophicum, quantumvis grave, in illo qui Deum vel ignorat vel de Deo actu non cogitat, est grave peccatum, sed non est offensa Dei, neque peccatum mortale dissolvens amicitiam Dei, neque aeterna poena dignum.—Uti scandalosa, temeraria, piarum aurium offensiva et erronea.

31. Proposiciones condenadas por Su Santidad Alejandro VIII el dia 7 de Diciembre de 1690.

1. In statu naturae lapsae ad peccatum formale et demeritum sufficit illa libertas, qua voluntarium ac liberum fuit in causa sua, peccato originali, et voluntate Adami peccantis.

2. Tametsi detur ignorantia invincibilis juris naturae, haec in statu naturae lapsae operantem ex ipsa non excusat á peccato formali.

3. Non licet sequi opinionem vel inter probabiles probabilissimam.

4. Dedit semetipsum pro nobis oblationem Dec, non pro solis electis, sed pro omnibus et solis fidelibus.

5. Pagani, judaei, haeretici, alique hujus generis nullum omnino accipiunt a Jesu Christo influxum: adeoque hinc recte inferes, in illis esse voluntatem nudam et inermem sine omni gratia sufficienti.

6. Gratia sufficiens statui nostro non tam utilis, quam perniciosa est, sic ut proinde merito possimus petere: A gratia sufficienti libera nos, Domine.

7. Omnis humana actio deliberata est Dei dilectio vel mundi: si Dei, Caritas Patris est: si mundi, concupiscentia carnis, hoc est, mala est.

8. Necessae est, infidelem in omni opere peccare.

9. Revera peccat, qui odio habet peccatum mere ob ejus turpitudinem et disconvenientiam cum natura, sine ullo ad Deum offensum respectu.

10. Intentio, qua quis detestatur malum et prosequitur bonum mere ut coelestem obtineat gloriam, non est recta nec Deo placens.

11. Omne quod non est ex Fide christiana supernaturali quae per dilectionem operatur, peccatum est.

12. Quando in magnis peccatoribus deficit omnis amor, deficit etiam Fides: et etiamsi videantur credere, non est Fides divina, sed humana.

13. Quisquis etiam aeternae mercedis intuitu Deo famulatur, charitate si carit, vitio non caret quoties intuitu licet beatitudinis operatur.

14. Timor gehennae non est supernaturalis.

15. Attritio, quae gehennae et poenarum metu concipitur, sine dilectione benevolentiae Dei propter se, non est bonus motus ac supernaturalis.

16. Ordinem praemittendi satisfactionem absolutioni induxit non politia aut institutio Ecclesiae, sed ipsa christi lex et praescriptio, natura rei id ipsum quodammodo dictante.

17. Per illam praxim mox absolventi ordo poenitentiae inversus.

18. Consuetudo moderna quoad administrationem sacramenti Poenitentiae, etiamsi eam plurimorum hominum sustentet auctoritas, et multi temporis diurnitas confirmet, nihilominus ab Ecclesia non habetur pro usu, sed abusu.

19. Homo debet agere tota vita poenitentiam pro peccato originali.

20. Confessiones apud religiosos fac-

tae, pleraeque vel sacrilegae sunt vel invalidae.

21. Parochianus potest suspicari de mendicantibus, qui eleemosynis communibus vivunt, de imponenda nimis levi et incongrua poenitentia seu satisfactione, ob quaestum seu lucrum subsidii temporalis.

22. Sacrilegi sunt iudicandi, qui jus ad Communionem percipiendam praetendunt antequam condignam de delictis suis poenitentiam egerint.

23. Similiter arcendi sunt á sacra Communionem, quibus nondum inest amor Dei purissimus et omnis mixtionis espers.

24. Oblatio in templo, quae fiebat á beata Virgine Maria in die purificationis suae per duos pullos columbarum, unum in holocaustum et alterum pro peccatis, sufficienter testatur quod indiguerit purificatione, et quod filius (qui offerebatur) etiam macula Matris maculatus esset, secundum verba legis.

25. Dei Patris sedentis simulacrum nefas est christiano in templo collocare.

26. Laus quae defertur Mariae, ut Mariae vana est.

27. Valuit aliquando Baptismus sub hac forma collatus: In nomine Patris etc., praetermissis illis: Ego te baptizo.

28. Valet Baptismus collatus a ministro, qui omnem ritum externum formamque baptizandi observat, intus vero in corde suo apud se resolvit: Non intendo quod facit Ecclesia.

29. Futilis et toties convulsa est assertio de Pontificis romani supra Concilium oecumenicum auctoritate, atque in Fidei quaestionibus decernendis infallibilitate.

30. Ubi quis invenerit doctrinam in Augustino clare fundatam, illam absolute potest tenere et docere; non respiciendo ad ullam Pontificis bullam.

31. Bulla Urbani VIII., *in eminenti* est subreptitia.

Tomamos de un periódico alemán las palabras dirigidas por Su Santidad al nuevo obispo de Limberg, Sr. Klein, en su audiencia de 31 de Octubre.

“Sois, le dijo, un obispo alemán. En Alemania estais entre protestantes, y teneis que vivir en relacion constante con ellos. Por esto teneis doble obligacion de ejercer vuestro sagrado ministerio con espíritu de verdadero amor, cordialidad, modestia, caballerosidad, benignidad y benevolencia para con todos. Pues que, al notar los protestantes que os animan esas virtudes, y que vuestro clero evita y rehuye todo altercado y disputa; que vos, consecuente con vuestro ministerio, sois misericordioso con los pobres, afable, hombre de sacrificio, y fiel al servicio de Dios y de su Iglesia, se borrarán muchas preocupaciones y se reconocerá que el espíritu que os anima á vos y á vuestra Iglesia, es el espíritu de Dios; y los protestantes sentiránse atraídos hácia nosotros con entera confianza. No hay camino más seguro para llegar al corazón que el amor, según lo enseña nuestro divino Maestro: “Todos conocerán que sois mis discípulos, si os amais los unos á los otros.” Este amor se manifestará, aun á los protestantes, como distintivo de la verdadera Iglesia; y por medio de él acabaremos por atraerlos al único redil. Cultivad igualmente amistosas relaciones con la autoridad Real. Las buenas relaciones personales pueden dar buen resultado y ser de gran valor. Yo, por mi parte, espero recoger dentro de poco tiempo concesiones que, gracias á las negociaciones ya entabladas, acaben por establecer una armonía y acuerdo completos. Es mútuo deber del Papa y los obispos el de reconocer la buena voluntad que el Gobierno Nos ha mostrado, y secundarla de una manera conveniente”.

SECCION II.

CIRCULAR

del Gobierno Eclesiástico de Guadalupe.

A los Señores Sacerdotes:
No obstante que he distribuido convenientemente el impreso titulado: *Sanctae*